

29 de junio de 2025

TEMA—LA CIENCIA CRISTIANA

TEXTO DE ORO: APOCALIPSIS 10 : 8

“Ve y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra.”

LECTURA ALTERNADA: Apocalipsis 10 : 1-4, 9-11

1. Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.
2. Tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra;
3. y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces.
4. Cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, yo iba a escribir; pero oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas.
9. Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: Toma, y cómelo; y te amargará el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel.
10. Entonces tomé el librito de la mano del ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre.
11. Y él me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.

LECCIÓN DE SERMON

La Biblia

This Bible Lesson was prepared by Plainfield Christian Science Church, Independent. It is composed of Scriptural Quotations from the King James Bible and Correlative Passages from the Christian Science textbook, Science and Health with Key to the Scriptures, by Mary Baker Eddy.

1. Éxodo 15 : 26 (I am)

26 ...yo soy Jehová tu sanador.

2. Salmo 103 : 1-5

1 Bendice, alma mía, a Jehová, Y bendiga todo mi ser su santo nombre.

2 Bendice, alma mía, a Jehová, Y no olvides ninguno de sus beneficios.

3 Él es quien perdona todas tus iniquidades, El que sana todas tus dolencias;

4 El que rescata del hoyo tu vida, El que te corona de favores y misericordias;

5 El que sacia de bien tu boca De modo que te rejuvenezcas como el águila.

3. Marcos 1 : 9 (Jesus)-11, 29-34 (to ;), 40-42

9 Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán.

10 Y luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma que descendía sobre él.

11 Y vino una voz de los cielos que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia.

29 Al salir de la sinagoga, vinieron a casa de Simón y Andrés, con Jacobo y Juan.

30 Y la suegra de Simón estaba acostada con fiebre; y en seguida le hablaron de ella.

31 Entonces él se acercó, y la tomó de la mano y la levantó; e inmediatamente le dejó la fiebre, y ella les servía.

32 Cuando llegó la noche, luego que el sol se puso, le trajeron todos los que tenían enfermedades, y a los endemoniados;

33 y toda la ciudad se agolpó a la puerta.

34 Y sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, y echó fuera muchos demonios;

40 Vino a él un leproso, rogándole; e hincada la rodilla, le dijo: Si quieres, puedes limpiarme.

41 Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió la mano y le tocó, y le dijo: Quiero, sé limpio.

42 Y así que él hubo hablado, al instante la lepra se fue de aquel, y quedó limpio.

4. Juan 13 : 1, 31-35

1 Antes de la fiesta de la pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.

31 Entonces, cuando hubo salido, dijo Jesús: Ahora es glorificado el Hijo del Hombre, y Dios es glorificado en él.

32 Si Dios es glorificado en él, Dios también le glorificará en sí mismo, y en seguida le glorificará.

33 Hijitos, aún estaré con vosotros un poco. Me buscaréis; pero como dije a los judíos, así os digo ahora a vosotros: A donde yo voy, vosotros no podéis ir.

34 Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros.

35 En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.

5. Juan 14 : 5, 6, 15-17

5 Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino?

6 Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

15 Si me amáis, guardad mis mandamientos.

16 Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre:

17 el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.

6. Salmo 91 : 1-12, 14-16

1 El que habita al abrigo del Altísimo Morará bajo la sombra del Omnipotente.

2 Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; Mi Dios, en quien confiaré.

3 Él te libraré del lazo del cazador, De la peste destructora.

4 Con sus plumas te cubrirá, Y debajo de sus alas estarás seguro; Escudo y adarga es su verdad.

5 No temerás el terror nocturno, Ni saeta que vuele de día,

6 Ni pestilencia que ande en oscuridad, Ni mortandad que en medio del día destruya.

7 Caerán a tu lado mil, Y diez mil a tu diestra; Mas a ti no llegará.

8 Ciertamente con tus ojos mirarás Y verás la recompensa de los impíos.

9 Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza, Al Altísimo por tu habitación,

10 No te sobrevendrá mal, Ni plaga tocará tu morada.

11 Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, Que te guarden en todos tus caminos.

12 En las manos te llevarán, Para que tu pie no tropiece en piedra.

14 Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré; Le pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre.

15 Me invocará, y yo le responderé; Con él estaré yo en la angustia; Lo libraré y le glorificaré.

16 Lo saciaré de larga vida, Y le mostraré mi salvación.

Ciencia y Salud

1. 136 : 1-8

Jesús estableció su iglesia y mantuvo su misión sobre la base espiritual de la curación mediante el Cristo. Enseñó a sus seguidores que su religión tenía un Principio divino que podía expulsar al error y sanar tanto al enfermo como al pecador. No pretendió tener inteligencia, acción, ni vida separadas de Dios. A pesar de la persecución que eso le ocasionó, utilizó su poder divino para salvar a los hombres tanto corporal como espiritualmente.

2. 147 : 24-29

Nuestro Maestro sanó a los enfermos, es decir, practicó la curación cristiana, y enseñó a sus discípulos las generalidades del Principio divino de dicha curación, pero no dejó una regla precisa para demostrar ese Principio de la curación y prevención de la enfermedad. Esa regla habría de descubrirse en la Ciencia Cristiana.

3. 107 : 1-6

En el año 1866 descubrí la Ciencia del Cristo o las leyes divinas de la Vida, la Verdad y el Amor, y nombré mi descubrimiento Christian Science. Dios bondadosamente me había estado preparando durante muchos años para que recibiera esta revelación final del Principio divino absoluto de la curación mental científica.

4. 109 : 11-24

Durante tres años, después de mi descubrimiento, busqué la solución de ese problema de la curación por la Mente, escudriñé las Escrituras y leí poco de otras cosas, me mantuve alejada de la vida social y dediqué tiempo y energías al descubrimiento de una regla positiva. La búsqueda fue dulce, tranquila, animada por la esperanza, no egoísta ni deprimente. Yo sabía que el Principio de toda acción armoniosa de la Mente es Dios y que las curaciones se producían en los primeros tiempos de la curación cristiana mediante una fe santa y enaltecadora; pero tenía que conocer la Ciencia de esa curación, y llegué a conclusiones absolutas mediante la revelación divina, la razón y la demostración. La revelación de la Verdad en mi entendimiento me vino gradualmente, y evidentemente gracias al poder divino.

5. 128 : 4-19

La palabra Ciencia, correctamente comprendida, se refiere únicamente a las leyes de Dios y a Su gobierno del universo, incluso el hombre. De eso se deduce que los hombres de negocios y los cultos eruditos han encontrado que la Ciencia Cristiana les aumenta su resistencia y sus poderes mentales, les amplía su discernimiento del carácter, los dota de agudeza y de amplitud de comprensión, y los habilita para exceder su capacidad usual. La mente humana, imbuida de esa comprensión espiritual, se vuelve más elástica, es capaz de mayor resistencia, se libera en cierto grado de sí misma y necesita de menos reposo. Un conocimiento de la Ciencia del ser desarrolla

las habilidades y posibilidades latentes del hombre. Extiende la atmósfera del pensamiento, dando a los mortales acceso a regiones más amplias y más altas. Eleva al pensador a su ambiente natural de discernimiento.

6. 1 : 1-4

La oración que reforma al pecador y sana al enfermo es una fe absoluta en que todas las cosas son posibles para Dios — una comprensión espiritual de Él, un amor desinteresado.

7. 342 : 21-28

La Ciencia Cristiana despierta al pecador, rescata al incrédulo y levanta del lecho de dolor al enfermo desvalido. A los mudos les habla las palabras de la Verdad, y ellos responden con regocijo. Hace que el sordo oiga, que el cojo ande y que el ciego vea. ¿Quién sería el primero en negar que las buenas obras manifiestan el Cristo, cuando nuestro Maestro dice: "Por sus frutos los conoceréis"?

8. 482 : 27 (Christian)-31

La Ciencia Cristiana es la ley de la Verdad, que sana a los enfermos sobre la base de la Mente única, o sea Dios. No puede sanar de ningún otro modo, ya que la llamada mente humana y mortal no es un sanador, sino que causa la creencia en la enfermedad.

9. vii : 27-4

Desde que la autora descubrió el poder de la Verdad en el tratamiento tanto de la enfermedad como del pecado, su sistema ha sido puesto a prueba plenamente, sin encontrársele deficiencia alguna; mas para alcanzar las alturas de la Ciencia Cristiana, el hombre tiene que vivir en obediencia al Principio divino de esa Ciencia.

10. 483 : 13-5

Después de su sagrado descubrimiento, la autora puso el nombre "Ciencia" al cristianismo, el nombre "error" al sentido corporal y el nombre "sustancia" a la Mente. La Ciencia ha emplazado al mundo sobre ese punto y su demostración, que sana a los enfermos, destruye el error y revela la armonía universal. A aquellos Científicos Cristianos naturales, los antiguos patriarcas, y a Cristo Jesús, Dios por cierto les reveló el espíritu de la Ciencia Cristiana, si no la letra absoluta.

Debido a que la Ciencia de la Mente parece desacreditar las escuelas científicas corrientes, que luchan sólo con observaciones materiales, esa Ciencia ha encontrado oposición; pero si algún sistema honra a Dios, debiera recibir ayuda, no oposición, de parte de todos los pensadores. Y la

Ciencia Cristiana sí honra a Dios como ninguna otra teoría Le honra, y eso lo hace de la manera designada por Él, llevando a cabo muchas obras maravillosas por medio del nombre y la naturaleza divinos. Tiene uno que cumplir su misión sin timidez ni disimulo, pues si la obra ha de quedar bien hecha, ha de hacerse desinteresadamente. El cristianismo jamás estará basado sobre un Principio divino y por consiguiente jamás se hallará que es infalible, hasta que se llegue a su Ciencia absoluta. Cuando eso se logre, ni el orgullo ni el prejuicio ni la intolerancia ni la envidia podrán minar sus cimientos, porque está edificado sobre la roca, Cristo.

11. 55 : 15-29

La idea inmortal de la Verdad recorre los siglos, cobijando bajo sus alas a enfermos y pecadores. Mi esperanza cansada trata de ver la realización de ese día feliz en que el hombre reconocerá la Ciencia del Cristo y amará a su prójimo como a sí mismo —en que comprenderá la omnipotencia de Dios y el poder sanador del Amor divino en lo que ha hecho y está haciendo por la humanidad. Las promesas se cumplirán. La hora de la reaparición de la curación divina se presenta en todo tiempo; y quienquiera que ponga su todo terrenal sobre el altar de la Ciencia divina, bebe ahora de la copa del Cristo y es dotado del espíritu y del poder de la curación cristiana.

En las palabras de San Juan: "Os dará otro Consolador, para que esté con vosotros *para siempre*". Entiendo que ese Consolador es la Ciencia Divina.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, ¡fecunde los afectos de toda la humanidad y los gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 33, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malapráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”

(C&S, p. 442)